



UN CASERÍO DE ARRATIA (Bizcaya)

## Apuntes descriptivos



El que no conoce al detalle el aspecto de los caseríos del país euskaro, no puede concebirlo.

Decimos el aspecto, no refiriéndonos al corte de construcción, sino precisamente, más bien, al efecto que producen en el sentimiento del observador, el monte que le sirve de fondo; el alero en donde ha luengos años anidan las golondrinas; la escalinata desgastada por fuerza del tiempo y cuyos ondeados peldaños nada tienen que envidiar á los de los más ricos palacios del día; el viejo castaño que perenne custodia patriarcalmente el frente de la antigua mansión, hermanos uno y otra, y gemelos, porque en los días de su construcción le plantaron los primeros amos y vecinos; el escudo que, cual testimonio de su nobleza, fué empotrado como guía y testigo del feliz linaje de los campesinos hijos-dalgo, etc.; en fin, el caserío, bajo el cielo gris y á veces envuelto en ténues gasas de niebla, ambiente peculiar de nuestra tierra, adquiere un carácter inconfundible con nada que no sea de aquí.

Este caserío de Arratia es la vivienda del baserritarra, es la casa de Guipúzcoa, de Bizcaya, habitada sin más aspiraciones que mantener la estable tranquilidad que producen sencillas costumbres, al calor de las creencias mismas legadas por los antepasados, creencias que todos los años se renuevan de modo especial en esta época, con motivo del *Gabón*, que constituye por excelencia la fiesta del hogar.

